

sus aclaraciones: no las entendieron los contemporáneos, y sus sucesores lo presentan todavía como enemigo de toda propiedad.

Pienso ahora en el *laissez faire*, *laissez passer*, tan calumniado también, y traduzco el comentario de Colins, con la seguridad de sorprender al 99 % de los lectores:

«*Laissez faire, laissez passer*, no significa: *Sed muertos; no hagáis nada*. Significa: no hagáis nada que esté en oposición con la organización social, y haced cuanto sea posible para impedir que se haga algo contra esta organización. Por ejemplo, si la organización social exige que el suelo pertenezca a los individuos, el *laissez faire, laissez passer* significa: hay que oponerse a que le sea quitado el suelo a quien es su propietario. Si después la organización social exige que el suelo pertenezca a la comunidad, el *laissez passer* exigirá el oponerse a que un individuo quite a la comunidad una porción de suelo».

*
* *